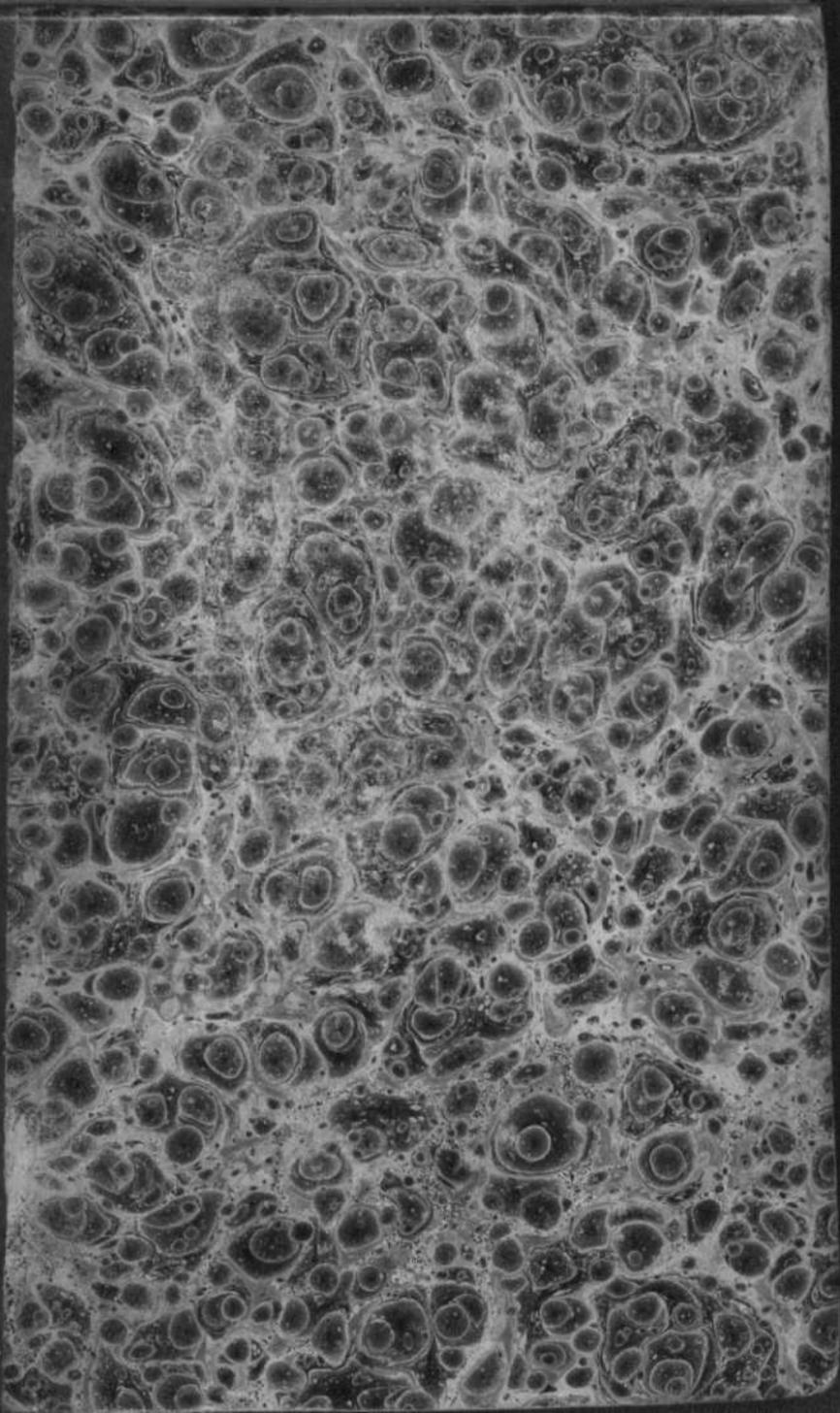


PA
51



TRATADO
DE
LECTURA Y ESCRITURA.

D. Domingo Benigno Ferrer.

ESTADO

LEYENDA Y DESCRIPCION

TRATADO

DE

LECTURA Y ESCRITURA,

POR

Don Joaquin Avendaño,

Inspector general de instruccion primaria del Reino.



MADRID:

IMPRENTA DE A. VICENTE, CALLE DE LAVAPIES, NUMERO 10.

1849.

B. 60679

TRATADO

LECTURA Y ESCRITURA

Don Juan Zaldano

Proprietario de esta imprenta



MADRID:

IMPRESION DE LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE MADRID

ADVERTENCIA.

Estando dispuesto por el Gobierno de S. M. que solo sirvan de texto en las Escuelas primarias las obras contenidas en el catálogo adjunto á la real órden de 30 de junio de 1848, y que todos los alumnos adquieran los tratados correspondientes á las diversas asignaturas; á fin de facilitar á estos la adquisicion de los que comprende mi *Manual completo de instruccion primaria*, obra contenida en dicho catálogo, y generalmente adoptada por texto en las escuelas normales, me he decidido á publicarlos separadamente: y tal es el motivo de haberlo verificado con el presente de **LECTURA y ESCRITURA.**

ADVERTENCIA

Estando dispuesto por el Gobierno de S. M. que solo sirvan de texto en las Escuelas primarias las obras contenidas en el catálogo adjunto a la real orden de 30 de Junio de 1818, y que todos los alumnos adquieran los tratados correspondientes a las diversas asignaturas, a fin de facilitar a estos la adquisición de los que comprende mi Manual completo de Instrucción primaria, obra contenida en dicho catálogo, y generalmente adoptada por texto en las escuelas normales, me he decidido a publicarlos separadamente; y tal es el motivo de haberlo verificado con el presente de **LECTURA Y ESCRITURA.**

CAPITULO PRIMERO.



LECTURA.

§. 1. De los elementos de la lectura.

1. *Leer* es hablar las palabras escritas. *La palabra escrita* se compone de *silabas*, y las sílabas de *letras*. Por *silaba* en lo escrito, se entiende dos ó mas letras que se pronuncian de una vez. *La palabra hablada* se compone ó de *sonidos aislados* ó de *sonidos modificados* por el órgano vocal: estos sonidos constituyen las sílabas en las palabras habladas; por manera, que sílaba es cada uno de los sonidos, ya aislados, ya articulados que constituyen las palabras.

Estas, segun el número de sus sílabas, se clasifican: 1.º en *monosilabas*, que son las que solo constan de una sílaba; 2.º en *bisilabas*, que son las de dos; 3.º en *trisolabas*, que son las de tres; y 4.º en *polisilabas*, que son de las de muchas sílabas.

Las *letras* con que se escriben todas las palabras de la lengua castellana son *veinte y siete*, las cuales constituyen nuestro

ALFABETO.

<i>Letras.</i>	<i>Nombres.</i>	<i>Letras.</i>	<i>Nombres.</i>
a.	a	n.	ene
b.	be	ñ.	eñe
c.	ce	o.	o
ch.	che	p.	pe
d.	de	q.	cu
e.	e	r ó rr.	erre
f.	efe	s.	ese
g.	ge	l.	te
h.	ache	u.	u vocal
i.	i	v.	v consonante
j.	jota	x.	equis
l.	ele	y.	y consonante
ll.	elle		ó griega
m.	eme	z.	zeda.

3. Pueden hacerse de las letras dos divisiones: la una segun su sonido, la otra segun su figura.

4. Segun su sonido se dividen las letras en *vocales* y *consonantes*, *simples* y *dobles*.

5. Llámanse *vocales* á los sonidos aislados que expresan por consiguiente los elementos del sonido de una lengua: los caracteres ó signos que las representan se pronuncian por sí solos, y se denominan *letras vocales*. En castellano son las *cinco* siguientes: *a, e, í, o, u*: á veces tambien hace la y oficio de vocal.

6. Llámanse diptongos á la reunion de dos vocales que forman un solo sonido; triptongos cuando lo forman tres. Todas las vocales pueden formarlos del modo siguiente:

DIPTONGOS.

ai, ay, au, ae, ao, oa, oe, oi, oy,
ou, ea, ey, ei, eo, eu, ua, ue, ui,
uy, uo, ia, ie, io, iu.

TRIPTONGOS.

iai, iei, uai, uay, uei, uey.

7. Llámanse *consonantes* los sonidos modificados por el órgano vocal: son, pues, los elementos de la articulación, ó articulaciones, y no pueden pronunciarse sin el auxilio de una vocal: los signos ó caracteres que las representan se denominan *letras consonantes*, y son todas las del alfabeto, á escepcion de las vocales, es decir, *veinte y dos*.

8. Las letras *dobles* por su sonido son las que pueden representar dos sonidos diferentes, y son estas: la *c*, la *g*, la *r*, y la *y*: todas las demas letras son *simples* ó de un solo sonido.

9. Todavía pueden dividirse las letras segun su sonido, y colocarse en un orden analógico del modo siguiente: 1.º *labiales* *b*, *f*, *m*, *p*; 2.º *linguales* *l*, *ll*, *y*, *n*, *ñ*, *r*, *t*; 3.º *dentales* *c*, *ch*, *h*, *s*, *z*; 4.º *paladales* *c* fuerte, *q*; 5.º *guturales* *g*, *j*, *x*.

10. Por su figura se dividen las letras en *sencillas* y *compuestas*, *minúsculas* y *mayúsculas*.

11. Las letras *compuestas* son las que se forman de dos sencillas, y son la *ch*, la *ll* y la *rr*.

12. Las mayúsculas son otras tantas letras equivalentes á las minúsculas, que hemos figurado en el anterior alfabeto, pero de mayor tamaño, y aun de diferente figura; helas aqui: *A*, *B*, *C*, *Ch*, *D*, *E*, *F*, *G*, *H*, *I*, *J*, *L*, *Ll*, *M*, *N*, *O*, *P*, *Q*, *R*, *S*, *T*, *U*, *V*, *X*, *Y*, *Z*.

§. II. De los sonidos de las letras.

1. Para aprender á leer es necesario saber hablar, lo que supone sabida la pronunciaci3n de los sonidos que representan los caracteres escritos: el oido enseñó á distinguir los primeros; la vista debe distinguir los segundos. Esto supuesto, las reglas ortológicas acerca de la pronunciaci3n de los sonidos de las letras no tienen el interés é importancia que ha querido dárselos. Sin embargo, como uno de los deberes del profesor de instruccion primaria es corregir la pronunciaci3n viciosa de

los niños, cuando esto es posible y no depende de algun defecto orgánico, puede hasta cierto punto serle útil el conocimiento de la formacion del sonido de las letras, pero solo como auxiliar y no como guia, pues el oído es el único maestro en esta parte: como el niño oiga pronunciar clara y distintamente una sílaba ó palabra repetidas veces, llegará á pronunciarla él mismo con igual claridad y distincion si sus órganos tienen la aptitud conveniente para ello.

2. Los sonidos de las cinco vocales se forman así:

1.º La *a* se pronuncia abriendo la boca, permaneciendo la lengua, labios y dientes quedos, y dejando salir libremente la emision de aire sonoro sin que ninguna emoeion la ayude.

2.º El sonido de la *e* se forma abriendo la boca, no tanto como para la *a*, y estrechando el paso del aliento con engrosar un poco la lengua hácia el paladar.

3.º El sonido de la *i* se forma abriendo la boca menos que para la *e*, y llegando mas la lengua al paladar para estrechar el paso del aliento.

4.º El sonido de la *o* se forma tambien abriendo la boca y alargando un poco los lábios para fuera en forma redonda.

5.º Y el de la *u* abriendo la boca y alargando igualmente los lábios para fuera, pero algo mas que para la *o*.

3. Las cuatro letras labiales se pronuncian del modo siguiente:

1.º El sonido *b* resulta arrojando el aliento blandamente al tiempo de abrir ó desunir los lábios cerrados.

2.º El sonido *f* se forma arrimando los dientes de arriba al lábio inferior por la parte interna, y dejando salir el aliento.

3.º El sonido *p* resulta abriendo de golpe los lábios, que deben estar mas apretados que para el sonido *b*, y dejando salir tambien con mas fuerza el aire sonoro.

4.º Tambien el sonido *m* se forma abriendo de golpe los lábios apretados.

4. Los sonidos de las cinco dentales resultan así:

1.º c. El sonido dental ó suave de esta letra se forma arrojando la lengua á los dientes superiores y arrojando el aliento al tiempo de separarla.

2.º CH. Este sonido resulta arrojando toda la parte anterior de la lengua al principio del paladar, junto á los dientes de arriba, y apartándola de golpe al tiempo de la emision del aire.

3.º H. Este sonido se forma como el anterior; pero delante de las vocales no altera en nada su sonido.

4.º s. El sonido de esta letra resulta arrojando la lengua al paladar junto á los dientes superiores, de manera que pueda pasar el aliento.

5.º z. Este sonido es casi igual al de la c suave, y se forma poniendo la lengua entre los dientes para que la emision del aire salga con una especie de zumbido.

5. La pronunciacion de las siete letras lenguales se forma así:

1.º El sonido de la d se forma en la parte anterior y mas delgada de la lengua en los dientes superiores, desarrojándola de ellos de golpe, pero blandamente.

2.º El de la l resulta arrojando la punta de la lengua al paladar junto á los dientes de arriba, y arrojando el aliento al tiempo de separarla.

3.º LL. Es el sonido que resulta arrojando toda la lengua al paladar, junto á los dientes superiores.

4.º Y. Este sonido es igual al de la ll, solo que se deja oír un poco el de la i vocal.

5.º El sonido n se forma con la estremidad de la lengua arrojada al principio del paladar y separándola de golpe.

6.º ñ. Este sonido se forma como el anterior, pero con mas parte de lengua, y mas pegada y firme al paladar.

7.º R. Esta letra tiene dos sonidos: ambos se forman tremolando la parte anterior y mas delgada de la lengua en lo alto del paladar, y emitiendo el aliento con mas ó menos fuerza segun que el sonido sea suave ó fuerte.

8.º La *t* se pronuncia desarrimando la lengua de los dientes de arriba con presteza y mayor fuerza que para la *d*.

6. El sonido de las paladales *c* y *q* se forma en el medio del paladar con el medio de la lengua.

7. El sonido de las tres guturales se forma de este modo:

1.º *g*. Este sonido resulta inclinando el medio de la lengua muy metida en la garganta, al principio del paladar: en la pronunciación suave de esta letra se usa menos de la garganta y se aprieta menos la lengua al paladar.

2.º *j*. Esta letra tiene el mismo sonido fuerte que la anterior.

3.º *x*. Este sonido equivale á veces al de *j*, otras al de *cs* reunidos; y quizá tiene en ciertos casos un sonido peculiar suyo que no es fácil sustituir por el de otras letras reunidas, como algunos quieren.

§. III. De las irregularidades que se encuentran en la escritura, y que dificultan la lectura de la lengua castellana.

1. Las irregularidades en el modo de escribir algunas palabras de nuestro idioma proceden: 1.º de que hay un signo enteramente inútil; 2.º de que tenemos signos diferentes para expresar una misma articulación; 3.º de que un mismo signo expresa articulaciones diferentes.

2. El signo inútil de nuestra escritura es la *h*: cuando esta letra se une á las vocales, se pronuncian estas como si no la hubiera.

3. Las vocales, cuando forman sílaba con la *v*, pronúncianse del mismo modo que cuando la forman con la *b*. La ortología marca la distinción de estos dos sonidos, pero en el uso común nadie los distingue, y lo mismo se pronuncia *valido*, que *balido*.

4. Las sílabas *ge gi* suenan lo mismo que las *je ji*.

5. La *g* con las demas vocales tiene un sonido suave como en *gala*, *gozo*, *gula*: las sílabas *gue* *gui* se leen con este mismo sonido suave, y sin que se deje oír el sonido de la *u*, como en *guerra*, *guia*. Las sílabas *güe*, *güi*, en que la *u* lleva encima dos puntitos, se leerán tambien con el mismo sonido suave; pero se deja oír el sonido de la *u*, como en *agüero*, *argüir*.

6. Las sílabas *xa*, *xo*, *xu*, *xe*, *xi*, en escritos anteriores á la reforma que en esta parte hizo la Real Academia, se pronuncian lo mismo que las sílabas *ja*, *jo*, *ju*, *je*, *ji*. La letra *x* equivale muy frecuentemente á *cs*: así *sexo*, se lee *sec-so*; pero á veces tiene un sonido peculiar suyo de que no es fácil hallar equivalente.

7. Las sílabas *ce*, *ci*, suenan lo mismo que las *ze*, *zi*.

8. La *c* con las demas vocales tiene un sonido fuerte, que se nota en *cama*, *coro*, *cuna*. Las sílabas *que* *qui* se leen con este mismo sonido fuerte, pero sin que se deje oír el sonido de la *u*, que se elide en esta forma, *queso*, *quina*.

9. La *r* sencilla toma el sonido de *rr* doble en los casos siguientes:

1.º Cuando está en principio de dición, como *rareza*.

2.º En palabras compuestas, como *cariredondo*.

3.º Despues de las letras *l*, *n*, *s*, como *malrotar*, *honra*, *Israel*.

4.º Despues de las preposiciones *ab*, *ob*, *sub*, *pre*, *pro*, como *abrogar*, *abrepcion*, *subrepcion*, *prerogativa*, *prorumpir*.

10. La *k* perteneció á nuestro alfabeto: por esta razon y por hallarse en casi todos los estranjeros, es conveniente conocer su sonido, que no es otro que el de la *c* fuerte. La *W* doble ó valona se encuentra mas comunmente en los alfabetos de las naciones del norte ó de origen teutónico: su pronunciacion es de *v* consonante ó *vv*; así *Wamba*, *Liuiwa*, deben leerse *UVamba*, *Liuiwa*.

§. IV. De los procedimientos generales de la lectura, y en particular del silabeo.

1. Las sílabas, segun ya dijimos, ó bien son *sonidos aislados* ó *sonidos modificados por el órgano vocal*: estos últimos se llaman *articulaciones*: los primeros los representan las *vocales*; los segundos, *estas* y las *consonantes*. Las *articulaciones* son *directas* ó *inversas*: es *directa* la que precede al sonido vocal, como *tu*; *inversa*, la que va despues de él, *as*. Las articulaciones asi directas como inversas, pueden ser *simples* ó *compuestas*: las primeras, cuando una sola consonante inicia ó termina la sílaba, como en *di*, *id*: las segundas, cuando inician ó terminan las sílabas dos consonantes, como *plan*, *Sanz*.

La lectura de los *sonidos*, esto es, de las *vocales*, no ofrece ninguna dificultad. En cuanto a las *articulaciones*, es decir, á las *consonantes*, modificando á las vocales, debe hacerse de manera que nunca se perciban las vocales de los nombres de las consonantes, sustituyendo á aquellas la vocal de la sílaba; asi, *fa*, no se leerá *efea*, sino *fa*. Una vez vencida esta dificultad en una letra, está vencida en todas las demas, puesto que la lectura de cualquier sílaba se reduce al conocimiento de estos dos elementos.

2. El que sabe leer una sílaba cualquiera aislada no le falta mas para poder leer palabras que reconocer en ellas las sílabas de que se componen, no todas á la vez, sino sucesivamente, es decir, reconocer dos á dos los elementos de cada sílaba.

Esto supuesto, en la primera sílaba, en el caso que empiece por una articulacion, el primer elemento está siempre determinado; es cuanto precede á la primera vocal. El segundo elemento es, ya una vocal sin consonante, ya una vocal con consonante. Toda la dificultad se reduce, pues, á saber: 1.º En qué casos dos ó mas vocales que van unidas forman un

diptongo ó triptongo, y pertenecen á la misma sílaba ; 2.º en qué casos debe reunirse á una vocal la consonante que le sigue. Esta doble dificultad se resuelve con las reglas siguientes:

1.ª Dos vocales que van unidas en una misma palabra siempre forman un diptongo, y no deben separarse sino en el caso de que en alguna de ellas cargue el acento prosódico. Asi *poetastro*, se lee *poe-tas-tro*, y *poeta* se lee *po-e-ta*.

Nota. Esta regla se reduce, pues, al conocimiento del acento prosódico de las palabras, de que nos ocuparemos luego.

2.ª Cuando una consonante se halla entre dos vocales, articula á la segunda. Asi *ama*, se leerá *a-ma*.

3.ª Si hubiere dos consonantes entre dos vocales, la primera articula inversamente á la primera vocal, y la segunda directamente á la segunda. Asi, *anda*, se lee *an-da*.

Excepcion. Las consonantes *b, c, f, p, g, d, t*, seguidas de la *l*, ó de la *r*, cuando se hallan entre dos vocales, articulan siempre á la vocal que las sigue. Asi *habla*, *abro*, *aplaca*, *apreton*, *Adriático*, *atlas*, *atril*, se leerán: *ha-bla*, *a-bro*, *a-pla-ca*, *a-pre-ton*, *A-dri-á-tico*, *a-tlas*, *a-tril*.

Nota. Las letras dobles por su forma no se consideran mas que como una sola consonante; asi *leche*, se lee: *le-che*.

4.ª Cuando entre dos vocales se encuentran tres consonantes, las dos primeras articulan inversamente á la vocal que las precede, y la tercera directamente á la que le sigue, como en *consta*, que se lee, *cons-ta*.

Excepcion. Si de las tres consonantes, las dos últimas son la *b, c, f, p, d, g, t*, seguidas de *l* ó *r*, articularán directamente á la vocal que las siga; v. g. *contra*, se leerá, *con-tra*.

5.ª Las consonantes finales articulan siempre inversamente á la vocal que las precede. Asi *pan*, *Cain*, se leerá, *pan*, *Ca-in*.

§. V. Conocimientos prosódicos indispensables para saber leer.

1. En todas las palabras castellanas se eleva el tono de la voz en una de sus sílabas mas que en todas las otras de que consta; y hé aqui á lo que llamamos *acento prósodico ó predominante* de la dicción.

2. La elevacion del tono de la voz, es decir, el *acento predominante*, recae siempre en la última, en la penúltima ó en la antepenúltima sílaba de las palabras, como se ve en *amor, saludo, pájaro*.

3. Tres reglas son suficientes para conocer, cuando se lee, la sílaba en que recae el acento predominante, con tal que el escrito lleve los signos de acentuacion que exige la buena ortografía; estas tres reglas son:

1.^a El *acento predominante* recae en la sílaba que lleve pintado sobre sí este signo (´) que se llama tambien acento; v. g. *cántara, cantára, cantaré*.

2.^a El *acento predominante* recaerá en la penúltima sílaba si la palabra no lleva dicho signo y termina en vocal que no sea la *i*, en *s* de plural, y en *s* ó *n* tambien plural de verbos: v. g. *alma, valles, bailamos, comieron*.

3.^a Finalmente, recaerá el acento en la última sílaba de las palabras, si estas terminan en consonante ó en *i*; v. g. *aduar, valadí*.

§. VI. De los diferentes métodos de lectura.

1. Hay un gran número de métodos de lectura; pero rigorosamente hablando, no existen mas que dos, á saber: el *deletreo* y el *silabeo*; los demas no son mas que diversas maneras de poner en práctica estos dos métodos.

2. El *deletreo* considera en la lectura, no la palabra hablada, sino la palabra escrita. Es indudable que los elementos de esta son las letras; por consiguiente este método se dirige primero al conocimiento de las letras, luego al de las sílabas y finalmente á las palabras.

3. El *silabeo* considera la sílaba como un elemento indivisible de la palabra (y lo es en efecto en la palabra hablada), y que desde luego se pronuncia por una sola emision de voz. Según este principio, el método debe consistir, y consiste en efecto, en una clasificacion razonada de sílabas, de modo que solo se presenten en un principio las mas sencillas, luego las mas complicadas, y finalmente las mas difíciles.

4. El *deletreo* tiene á su favor la sancion de los tiempos y paises: por eso se le conoce con el nombre de *antiguo deletreo*. Los nombres de las letras presentan un grave inconveniente en este método cuando vienen á aplicarse á las sílabas. En efecto, la sílaba *la* se deletrea *ele, a, la; ma, eme, a, ma; sa, ese, a, sa*, etc. Sin embargo, los sonidos articulados *la, ma, sa*, no reproducen los elementos *ele, eme, ese*, etc. Hay, pues, una contradiccion continúa entre el elemento y el compuesto; por manera que para llegar al segundo es preciso olvidar el primero, y para volver á este olvidar aquel. La dificultad se complica en las palabras, y en estas y en las sílabas cuando suenan con la articulacion *y*, que se llama *i griega*; por ejemplo en *ya* que se deletrea *y griega, a, ya*; cosa enteramente diversa. La pesadez de este método, la manera poco acertada con que se usó hasta el dia, le han constituido en gran descrédito.

La única ventaja, contestable y constestada, que este método ofrece, es el auxiliar el conocimiento de la Ortografía con la frecuente repeticion de las letras que componen las palabras; pero esta ventaja, aunque fuese cierta, nada probaria en su favor, por ser una cosa enteramente estraña á la lectura.

El método *silábico* permanece consiguiente á su principio

fundamental, á saber, *que la sílaba es el elemento de las palabras.*

Este principio es verdadero para el que sabe leer, y que lee, pero no lo es para el que aprende á leer. Sin embargo, un método de lectura debe hacerse no para el que sabe, sino para el que no sabe, puesto que aquel no le necesita.

Ademas, en el método silábico es preciso aprender y retener todas las sílabas posibles, puesto que estas sílabas son otros tantos elementos, cosa mas difícil de lo que á primera vista parece.

A pesar de todo, y de los inconvenientes de ambos métodos, creemos preferible el silábico para aprender á leer el castellano, por la sencillez de su Ortografía, así como es indudablemente preferible el delecteo en casi todos los idiomas del norte, por lo complicado de aquella.

Sin embargo, juzgaríamos mas conveniente y acertado la adopción de un método mixto. Puesto que las sílabas se componen de letras vocales aisladas, ó de estas vocales modificadas por las consonantes, es indudable que conocidos estos dos elementos y el modo de unirlos están conocidas las sílabas, y por consiguiente vencido el mayor obstáculo de la lectura. Empezaríamos, pues, por dar á conocer las vocales; luego, las consonantes; y en seguida, el modo de unir estos dos elementos; para lo cual usaríamos primero, y muy poco, del delecteo, y despues del silabeo, no volviendo á aquel sino cuando dudasen en este.

Para facilitar, en lo posible, la enseñanza de la reunion de las vocales con las consonantes, seria, en nuestro dictámen, no poco conveniente el variar la nomenclatura de estas, pronunciándolas todas como si formasen sílabas con una *e* que las signiera, en esta forma:

b—c—d—ch—f—g—j—l—m—n—p—q—r y rr—s—t
 be—ce—de—che fe—gue—je—le—me—ne—pe—que—re y rre—se—te
 v—x—y—z
 ve—ecse—ye—ze

De esta manera cesarian las contradicciones que hemos notado entre el elemento y el compuesto; y haríamos servir el primero para la formación del segundo, reproduciendo en la pronunciación los nombres de los dos elementos, con solo la sustitución de la vocal *e*, cuando no entrase en la composición de la sílaba.

5. El *nuevo deletreo* se reduce á desnudar las consonantes de todo sonido vocal, lo que sobre ser un imposible, es sumamente ridículo. En efecto, sus partidarios, al querer ejecutar la reunión de los dos elementos, pronuncian la consonante con una rapidez tal, que aumentan los inconvenientes que se proponen evitar con esta reforma del antiguo deletreo: por esta razón este método ni progresó ni progresará.

6. El *método ignográfico ó simbólico* consiste en acompañar la letra de una figura, cuyo nombre empiece con el de la letra, que se quiere dar á conocer; por ejemplo, se acompaña la letra *a* de la figura de una águila, y se dice al niño: ¿qué representa aquella figura?—Una águila.—Pues bien, la letra que está debajo es la *a*, que es la primera porque empieza el nombre de águila. Este método se aplica generalmente á la enseñanza de las letras; pero es susceptible de mayor extensión: en Portugal es bastante usado.

7. Llámense *métodos mecánicos*, y mas propiamente *procedimientos mecánicos*, aquellos que tienen por objeto esclusivo la combinación de consonantes con vocales para formar la sílaba, ó de una sílaba con otra para la formación de la palabra, siguiendo, digámoslo así, una marcha meramente maquina y tan independiente como es posible de las facultades intelectuales: son de este género los de Naharro, Alemany y otros muchos.

8. D. José Mariano Vallejo es autor de un método que titula: *Teoría de la lectura*. Aunque le comprende completamente la primera parte de la definición que hemos dado de los procedimientos mecánicos, no así del todo la segunda, por la

manera con que desenvuelve sus principios y el método de enseñanza, en el cual entran en juego las facultades intelectuales; pero como quiera que sean demasiado abstractos, para la inteligencia de la infancia, los principios que quiere se inculquen á los niños al tiempo de enseñárseles, viene á reducirse en la práctica á un método meramente mecánico, como nos lo ha acreditado nuestra propia experiencia.

El principal mérito de este método consiste, en nuestro dictámen, en su clave. Principia esta por dar á conocer los cinco sonidos simples ó vocales: sigue la frase *mañana bajará chafallada la pacata garrasayaza*, que luego se presenta descompuesta en sílabas: las diez y nueve modificaciones que sufre el primer sonido *a* en las diez y nueve sílabas de la frase se hacen experimentar á los demas sonidos simples, colocados por su orden debajo de las respectivas sílabas, marcando tambien las articulaciones inversas de los mismos sonidos. Hay un rectángulo, que denomina asimismo *de las sílabas explicadas por contraccion*, el cual tiene por objeto dar á conocer las sílabas formadas por la *b*, *c*, *d*, *f*, *g*, *p*, *t*, seguidas de la *l* y la *r*. Hay otro rectángulo destinado á *palabras de una sílaba* con modificacion directa é inversa: otro de *irregularidades*: otro de *palabras descompuestas en sílabas*; y finalmente otro en que estan colocados los *alfabetos*.

Diez y nueve reglas, destinadas á la enseñanza de la lectura de las sílabas de todas las palabras, completan este método de lectura.

Por la única razon de ser puramente mecánico en la práctica, no le juzgamos de los mejores para la enseñanza de los niños: no es un gran mal el que estos no aprendan pronto á leer, con tal que no les sea pesado este ejercicio, y que al paso que adquieren conocimientos en la lectura, adquieran tambien ideas y se ejerciten sus facultades intelectuales: un niño que lee palabras sin conocer las ideas que representan, no es mas

que un papagayo, y nada se ha adelantado con este paso en su educacion.

Sin embargo, en circunstancias especiales, por ejemplo, cuando el niño tiene ya mucha edad, puede ser útil el método del Sr. Vallejo, que indudablemente facilita la enseñanza: esta misma razon recomienda su adopcion en las escuelas de adultos, en quienes, por otra parte, no existen los inconvenientes que le rechazan en las de niños.

De todos modos son muy laudables y de mérito los trabajos del Sr. Vallejo en esta parte, y su clave modificada podria servir de base para un buen método de lectura.

9. *Jacotot*, para justificar su sistema que denominaba *enseñanza universal*, sentaba como axiomas: «*Todos los hombres tienen una inteligencia igual: todo se halla en todo.*»

Partiendo de estos principios, su método de lectura consistia en hacer leer una palabra, por ejemplo *papel*, hasta que los niños la aprendian de memoria; luego la dividia en sílabas, que daba á conocer; luego en letras, cuyos nombres daba, caminando por un método analítico al verdadero deletreo.

10. El *método*, ó mejor, el *procedimiento racional* es aquel que desenvuelve la razon del niño ejercitando sus facultades intelectuales: su base estriba en que los niños, al paso que aprendan los sonidos de las sílabas, aprendan tambien las ideas que representan. Con este objeto se eligen siempre sílabas significativas, como *yo, tú, sí*, etc. Este método es conocido igualmente con el nombre de *interrogativo*, porque se practica preguntando á los niños la significacion de la palabra que leen, y si no la aciertan se les trae á ella por rodeos y por medio de nuevas preguntas. Este método es aplicable á cualquiera de los dos que, rigurosamente hablando, existen, es decir, al deletreo y silabeo, ó á ambos á la vez.

11. En la *Escuela práctica normal central del Reino* está establecido el método *racional* ó *interrogativo*. Para su enseñanza se ha adoptado una série de lecciones que se denomi-

nan de *deletreo*, hasta el número de setenta y dos, en el orden siguiente (1):

Primeras lecciones. Contienen los abecedarios.

Segundas id. . . . Palabras monosílabas de dos letras, como *tú, yo*, etc.

Terceras id. . . . id. . . . id. . . . de tres letras, como *mar*.

Cuartas id. . . . id. . . bisflabas. . de tres letras, como *a-ño*.

Quintas id. . . . id. . . . id. . . de cuatro, cinco, seis y mas letras, como *a-gua, al-tar, fin-gir*.

Sexas id. . . . id. . . . id. . . de id. y significando: 1, *colores*; 2, *cuadrúpedos*; 3, *aves*; 4, *peces*; 5, *insectos*; 6, *árboles*; 7, *arbustos, plantas y yerbas*; 8, *legumbres, hortalizas y semillas*; 9, *flores*; 10, *frutas*; 11, *profesiones y oficios*; 12, *títulos y dignidades*; 13, *geometría*; 14, *geografía*; 15, *ciudades y pueblos principales de España*; 16, *capitales*; 17, *enfermedades y males*; 18, *medicina y cirugía*; 19, *partes del cuerpo*; 20, *guerra y parte militar*; 21, *marina*; 22, *buques*; 23, *de las aguas*; 24, *pedras preciosas y comunes*; 25, *partes de una ciudad*; 26, *partes de una casa*; 27, *muebles de una casa*; 28, *despacho ó estudio*; 29, *bagilla y servicio de mesa*; 30, *cocina*; 31, *alimentos*; 32, *vestidos*; 33, *cosas del campo*; 34, *cosas del labrador*; 35, *cosas de la costurera*; 36, *cosas del ebanista y carpintero*; 37, *cosas del herrero*; 38, *cosas del pintor*; 39, *cosas del panadero*; 40, *cosas del relojero*; 41, *cosas del barbero y peluquero*; 42, *cosas del guarnicionero*; 43, *cosas de maestro de coches*; 44, *cosas del cerbecero y licorista*; 45, *grados de parentesco*; 46, *nombres propios*; 47, *épocas de la vida*; 48, *pesos, medidas y monedas*; 49, *divisiones*

(1) En el establecimiento de la Escuela Normal se hallan de venta ejemplares impresos de esta coleccion, que pueden utilizar los profesores que deseen poner en práctica este método.

del tiempo; 50, malhechores y personas de conducta desarreglada.

Séptimas lecciones. Palabras trisílabas de seis, siete, ocho, nueve y mas letras.

Octavas id. . . . id. . . . id. . . de id. id. significando colores, cuadrúpedos, etc., como las bisílabas.

Novenas id. . . . id. . de cuatro sílabas, y de ocho, nueve, diez, doce y mas letras.

Décimas id. . . . id. . . . id. . . de id. significando colores, cuadrúpedos, etc., como en las bisílabas y trisílabas.

Por este orden continúa la série de lecciones con palabras polisílabas hasta terminar las del mayor número de sílabas que comprende el idioma castellano.

Al poner en práctica estas lecciones, se comienza por las que contienen los abecedarios, sin insistir mucho en esta parte; se pasa luego á las de monosílabos, haciendo que el niño no solo las lea, sino que sepa su significado y la idea que representan, para lo cual se echa mano del método interrogativo, continuando de este modo las demas lecciones; por manera que al terminar la série se hallan los niños, no solo en el caso de leer todo género de palabras, sino de conocer el significado de muchas, teniendo así ideas claras y distintas de no poco número de objetos. Para conseguir lo primero, es decir, el que sepan leer las palabras contenidas en la série, se hace uso á la vez del *deletereo* y *silabeo*, aunque mucho mas de este último.

A fin de terminar la instruccion de los niños en la lectura, luego que concluyen la série, se les hace leer pasages de la Biblia, traducidos por el P. Scio, el libro del Juanito, y algun otro en verso, continuando en esta segunda parte el método racional, no ya limitado al conocimiento aislado de la idea que representa la palabra, sino á los juicios y al verdadero sentido de las frases.

Sin embargo, esta segunda parte del método racional, cual se practicaba en la Escuela Normal central, era defectuosa por falta de libros adecuados al objeto.

Efectivamente, para conseguirlo del todo, es necesario por lo menos: 1.º un librito donde comience la lectura de las frases, subdividido en dos partes, de las cuales, la una, enseñe la teoría de la lectura de las palabras, y la otra, la de las frases; 2.º otro librito que contenga todo género de composiciones literarias en prosa; 3.º y finalmente, otro que las contenga en verso.

Naturalmente queda completo el cuadro de lo indispensable para aprender á leer en lo que dejamos mencionado; pero todavía para su completa perfeccion se necesita algo mas. En primer lugar, los niños, tanto en bien de la economía, como para complacer su natural volubilidad, necesitan libros de pocas páginas. Los mencionados de ejercicios literarios en prosa y verso, no pueden ser, pues, suficientes para que adquieran natural desembarazo y práctica en el arte de leer. Asi, es aun de necesidad otro librito cuyo asunto debe versar sobre la NATURALEZA y el HOMBRE. Su lectura habituaría los niños á la investigacion y observacion, que les conduciría en el descubrimiento de la verdad, al descubrimiento de la causa suprema, al conocimiento de Dios, del ser infinito que rige el Universo, y que se revela tan sorprendentemente en sus obras.

Para llenar este vacío, hemos redactado unos opúsculos que llevan por título CUADERNOS DE LECTURA (1).

(1) Estos cuadernos son ocho, y se venden separadamente á los precios siguientes:

	1. ^a série.	Rs. vn.	Mrs.
1.º cuaderno destinado á la 1. ^a seccion.		»	17
2.º . id. id. á la 2. ^a . id.		1	»
3.º . id. id. á la 3. ^a . id.		1	»
4.º . id. id. á la 4. ^a . id.		1	»
2.^a série.			
3.º cuaderno destinado á la 5. ^a seccion.		2	»
6.º . id. id. á la 6. ^a . id.		2	»
7.º . id. id. á la 6. ^a ó 7. ^a segun el sistema.		3	»
8.º . id. id. á la 6. ^a ú 8. ^a segun . . . id.		3	»

Los que deseen adquirirlos, pueden dirigirse al AUTOR, calle de Alcalá, número 37, cuarto 3.º, Madrid.

§. VII. De la lectura en alta voz.

1. La lectura en alta voz exige una pronunciacion distinta y pura; perfecta inteligencia de lo que se lee; conocimiento de la prosodia; juego preciso de la respiracion; cortar con sentido las frases, segun las diferentes pausas que las caractericen; emplear con acierto, y segun el sentido de las frases, los énfasis y las cadencias; elevar el tono y la modulacion á proporcion de la belleza y armonía del discurso escrito; expresar naturalmente los rasgos que indican alguna pasion, leyendo siempre sin afectacion, pero con sencillez, naturalidad y gracia. En una palabra, es necesario tal perfeccion en los órganos, tanto tacto, gusto y sentimiento, que es muy raro el saber leer bien. Leer bien es mas frecuentemente un don natural que un don adquirido. Por lo demas, este arte solo puede enseñarse de viva voz, á pesar de lo cual pueden y deben darse algunas reglas que lo faciliten.

2. Los signos *ortográficos* y de la puntuacion comunican el movimiento á las frases, separándolas debidamente segun el sentido mas ó menos extenso de ellas; y los mismos signos contribuyen tambien á fijar la *entonacion* de los períodos.

La coma indica una leve pausa: el punto y coma, los dos puntos, y el punto, otra progresivamente mayor. El sentido es el que debe arreglar siempre estas pausas, porque unas veces basta una ligera suspension, otras se requiere en la voz cierta cadencia, otras aquel tono que indica completamente terminado el sentido de la frase ó período.

El punto interrogante indica pregunta ó duda; el de admiracion, que el sentido de la frase es admirativo, ó expresa sorpresa ó aclamacion: la entonacion que comunican á la voz es susceptible de una infinidad de matices y modificaciones, segun los diversos asuntos y situaciones.

3. Hacemos dos usos de la palabra: unas veces damos

con ella cuenta de nuestras ideas y sentimientos; otras, de las ideas y sentimientos de otro. En el primer caso puede abandonarse el que habla á todos los grados que le inspira la pasion; en el segundo debe ceñirse á la relacion secundaria de los sentimientos ajenos. El que lee en alta voz ejerce las mismas funciones que el que repite, y por esta razon debe expresarse con algo menos calor y abandono que si anunciase sus propios sentimientos.

4. Hay en la pronunciacion dos especies de énfasis: la una indica la relacion de un pensamiento con otro antecedente, ó da á una palabra ó á una frase un sentido particular que no hubiera podido desde luego penetrarse: la otra sirve para separar, en cierto modo, de una frase las palabras mas importantes acerca de las cuales se quiere llamar mas particularmente la atencion. Pueden llamarse á estas dos especies, *énfasis de sentido* y *énfasis de intencion*. La primera depende solo de la naturaleza de las cosas que quieren darse á entender; la segunda es menos dependiente del fondo del discurso y mas arbitraria.

5. Por *modulacion*, en la lectura, se entiende el tono fijo sobre que se coloca la voz, siguiendo con un movimiento casi compasado transiciones imperceptibles, inflexiones ligeras, y movimientos rápidos y variados. La modulacion debe ser mas recargada en la lectura que en el lenguaje familiar.

El *tono fijo*, ó la *nota fundamental* de la modulacion, es un sonido particular que le sirve de base, y al que se refieren todas las inflexiones, ya suban, ya bajen, de que daremos una idea en la prosodia.

6. Llamánse *cadencias*, en la lectura, los diversos tonos con que concluyen las frases, y que por lo regular son mas bajos que la *nota fundamental*. Hay dos especies de *cadencias*: unas de expresion, y otras de puro adorno: las primeras son necesarias para el sentido de las frases; las segundas solo se usan en la poesia y en los pasajes patéticos.

7. Llamamos *expresion*, en la lectura, á los diferentes tonos que manifiestan la pasion y los diversos sentimientos del alma. Los *tonos expresivos* deben caracterizarse en la lectura con alguna menos vehemencia que en el lenguaje familiar.

8. Los tonos de la voz son tres: *alto, mediano y bajo*, proporcionados á las diferentes distancias.

El que lee en alta voz debe procurar usar el tono mediano, que es el que conviene tambien á la conversacion y aun á los discursos públicos. Sin embargo, al comenzar á leer conviene echar una ojeada sobre el espacio que llena el auditorio, para arreglar á él el tono y metal de voz.

9. Los sentimientos y emociones fuertes tienen un tono peculiar impreso por la naturaleza; y de este mismo tono debe usar el lector al leer las frases ó períodos que expresan tales sentimientos y emociones.

10. El tono ó estilo de la lectura debe ser análogo y acomodado al género del escrito. Diferente estilo exige la lectura de una oracion sagrada, la de una oracion académica, la de una narracion histórica, y la de una discusion política. No menos diverso le requieren la lectura de un tratado científico, la de una novela, un diálogo, una anécdota, una fábula, etc. La comedia y la tragedia reclaman tambien diverso tono y estilo: aquella, sencillo y familiar; esta, sublime y elevado. El drama participa á veces de entrambos, pero mas del último.

11. La lectura de los versos exige un cuidado especial: los signos ortográficos marcan en ellos las mismas pausas que en la prosa; pero los versos tienen ademas otra especie de pausas segun su mayor ó menor medida. La modulacion debe ser mas expresiva en la lectura de los versos que en la de la prosa, porque sus períodos son generalmente mas armoniosos y músicos. No por eso debe ser su lectura menos natural, no dejándose dominar del capricho é imitacion extranjera, que va introduciéndose aun en sociedades literarias, formando una manera estrafalaria y ridícula de leer.

Al leer los versos puede incurrirse en uno de dos defectos principales: el uno consiste en atender esclusivamente á los signos ortográficos, convirtiendó así una composicion poética en una verdadera prosa; el otro, en hacer tales pausas en el final del verso, que solo se perciba el sonsonete y se pierda absolutamente el sentido y significado de los períodos. Por lo mismo, aunque al fin de cada verso debe hacerse una leve pausa, ha de ser ésta proporcionada á la marcha que lleve el período, sujeto constantemente á los signos ortográficos.

12. Hay varios defectos muy comunes que es preciso evitar para lograr la primera calidad que debe tener un lector, es decir, para lograr una pronunciacion clara, distinta y pura: entre ellos descuellan, como principales: la *pronunciacion viciosa de la r*, el *ceceo*, la *balbucencia* y la *tartamudez*.

1.ª La *pronunciacion viciosa de la r* consiste en hacer sonar esta consonante entre la lengua y el paladar. Se evita este defecto ó se corrige por medio de la pronunciacion franca, rápida, y á menudo repetida de esta consonante.

2.º El *ceceo* (pronunciacion indecisa) consiste en confundir el sonido de la *c* y la *s*, pronunciando esta como aquella y viceversa. Se evita este defecto ó se corrige habituándose á pronunciar estas consonantes con distincion y repitiendo frecuentemente este ejercicio.

3.º La *balbucencia* (pronunciacion indistinta) que consiste en pronunciar las palabras con indecision, suprimiendo ó cambiando letras y hasta sílabas, procede en la lectura de la timidez; en la conversacion, ya de la timidez, ya de la indecision de las ideas. Se evita y corrige este defecto con la voluntad de una parte, y de la otra con la atencion de no enunciar sino ideas claras.

4.º El *tartamudeo* ó *tartamudez* (pronunciacion entrecortada) depende ó del mismo órgano vocal ó de la manera precipitada con que se pone en juego: en el primer caso, el órgano está detenido por su propia imperfeccion, y solo el arte

puede remediarlo; en el segundo puede conseguirse con el hábito de una lectura pausada y hasta lenta, proporcionada á la flexibilidad del aparato orgánico.

13. El *acento provincial*, que no debe confundirse con el *dialecto*, es un defecto local poco vituperable, al menos en el país. Este *acento* da á cada provincia una fisonomía particular, que no está destituida de gracia é interés. Respecto al *dialecto*, es generalmente el lenguaje vicioso del pueblo y los paisanos, que nada puede justificar en un sugeto de educación.

§. VIII. De la lectura de los manuscritos y de los cuadernos autografiados.

1. La lectura de los manuscritos ofrece dificultades que piden un estudio especial: estas dificultades consisten en la forma de las letras, en la Ortografía mas ó menos regular, y en las abreviaturas empleadas.

2. La lectura de los cuadernos autografiados es igual á la de los manuscritos si en ellos se reproduce exactamente los rasgos y caracteres de la copia.

3. Abreviatura es la supresion de algunas letras de las palabras con el fin de economizar el tiempo en la escritura, y con especialidad en los manuscritos.

Las generalmente admitidas, puestas por orden alfabético, son las siguientes: *A. a.*

A. A.	Altezas ó Autores.
A. M.	Año del mundo.
Admor.	Administrador.
A. D. S.	Año del Señor.
Appco.	Apostólico
A. L. P.	A los pies.
Agto.	Agosto.
Art.	Artículo.
A. M. G. D.	A mayor gloria de Dios.

B. b.

B.	Beato.
Br.	Bachiller.

Bmo.	Beatísimo.
B. L. M. ó P.	Besa la mano ó los pies.
<i>C. c.</i>	
C. M. B. ó C. P. B.	Cuyas manos ó cuyos pies beso ó besa
C. ó cap.	Capítulo.
Col.	Columna.
C. S. P.	Con superior permiso.
Capn.	Capitan.
Cappn.	Capellan.
<i>D. d.</i>	
D. ó D. ^a	Don ó Doña.
Dho.	Dicho.
D. D.	Doctores.
Dro.	Derecho.
Dr.	Doctor.
Dicbre.	Diciembre.
<i>E. e.</i>	
E. P.	En persona.
En. ^o	Enero.
E. P. M.	En propia mano.
Excmo.	Excelentísimo.
E. S. M.	En su mano.
<i>F. f.</i>	
F.	Fulano.
Feb. ^o	Febrero.
Fol.	Folio.
Fr.	Fray ó Frey.
Fernz.	Fernandez.
<i>G. g.</i>	
Gde. gue.	Guarda.
Genl.	General.
Gral.	General (<i>adjetivo</i>).
Grac.	Gracia.
<i>I. i.</i>	
Ib.	Ibidem.
Ille. Ilmo. Ilma.	Ilustre, Ilustrísimo, Ilustrísima.
<i>J. j.</i>	
Jhs.	Jesus.
Jph.	José.
J. C.	Jesucristo.
<i>L. l.</i>	
Lib.	Libro.

Libs.	Libros.
Lín.	Línea.
<i>M. m.</i>	
M. P. S.	Muy poderoso señor.
Mr. ó Mtr.	Monsieur, Mister y Monseñor.
M. S.	Manuscrito.
Mro.	Maestro.
M. SS.	Manuscritos.
Mrd.	Merced.
Mnro. Mtro.	Ministro.
Mrd.	Merced.
Mrs.	Maravedises.
<i>N. n.</i>	
N.	Fulano.
N. B.	Nota bene.
N. S.	Nuestro Señor.
N. S. J. C.	Nuestro Señor Jesucristo.
Novbre. ó 9bre.	Noviembre.
Nro. ntro.	Nuestro.
N.º ó núm.	Número.
<i>O. o.</i>	
Otce. ú 8bre.	Octubre.
Onz.	Onza.
Ord.	Orden.
<i>P. p.</i>	
P. D.	Post data.
Par. ó §.	Párrafo.
Pte.	Parte.
Pe. ó P.	Padre.
Pbro.	Presbítero.
P. ó pag.	Página.
Pr. ó p.º	Por, pero.
P. ej.	Por ejemplo.
Ppco.	Público.
Pral.	Principal.
<i>Q. q.</i>	
Q. S. G. H.	Que santa gloria haya.
Q. D. G. ó gue.	Que Dios guarde.
Q. E. P. D.	Que en paz descanse.
Q. á V. B. L. M. ó Q. á V. b. l. m.	Que á usted beso la mano.
Qn.	Quien.

R. r.

R. P. M.	Reverendo padre maestro.
Rl. ó Rles.	Real ó Reales.
Rs. vn.	Reales de vellon.
Rmo.	Reverendísimo.
Rbi.	Recibí.
R. I. P.	Requiescant in pace.

S. s.

S. S. ^o ó Sto.	San ó santo.
S. M.	Su magestad.
SS. ó Sd.	Su santidad.
S. A.	Su alteza.
S. A. A.	Su afecto amigo.
Sr. ó Sor.	Señor.
Sa. Sra.	Señora.
S. S. ^a	Su señoría.
Setbre. ó 7bre.	Setiembre.
Seg. ^o Seor.	Seguro servidor.
Sria. Srio.	Secretaría, Secretario.
S. Smo.	Santísimo.
SS. PP.	Santos Padres.
S. S. S.	Su seguro servidor.
Sermo.	Serenísimo.
Sigte.	Siguiente.
Supca. Suppca.	Suplica.

T. t.

Tpo.	Tiempo.
T. ó tom.	Tomo.

V. v.

V.	Véase.
V. M.	Vuestra Magestad.
V. A.	Vuestra Alteza.
V. Emi. ^a	Vuestra Eminencia.
V. E.	Vuecencia.
V. S.	Usía ó Vuestra Señoría.
V. Vd. Vm. Vmd.	Usted ó vuesa merced.
V. S.	Vuestra Santidad.
V. Ve. Ven.	Venerable.
V. gr.	Verbi gracia.
Vol.	Volúmen.
Vtro.	Vuestro.

NOTA. Las abreviaturas se convierten de singular en plural, duplicando las letras mayúsculas ó añadiendo una s á las minúsculas.

4. Los signos numerales son los diez que se expresan á continuacion, con sus respectivos nombres puestos debajo.

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10.
uno. dos. tres. cuatro. cinco. seis. siete. ocho. nueve. diez.

Los romanos expresaban estos nombres y todo el sistema de numeracion por las siete letras del alfabeto, del modo siguiente:

I. V. X. L. C. D. M.

uno. cinco. diez. cincuenta. cien. quinientos. mil.

Para leer cualquier cantidad escrita en números romanos, basta tener presente estos dos preceptos: 1.º Todo signo menor colocado antes de otro mayor, quita á este de su valor lo que vale el primero; 2.º todo signo menor colocado despues de otro mayor, añade al valor de este lo que el menor vale.

Por consiguiente se leerán asi las combinaciones que siguen, que son las mas frecuentes en la lectura:

I. II. III. IV. V. VI. VII. VIII. IX. X.
uno. dos. tres. cuatro. cinco. seis. siete. ocho. nueve. diez.

XI. XII. XIII. XIV. XV. XVI. XVII.
once. doce. trece. catorce. quince. diez y seis. diez y siete.

XVIII. XIX. XX. XXX. XL. L.
diez y ocho. diez y nueve. veinte. treinta. cuarenta. cincuenta.

LX. LXX. LXXX. XC. C. CC.
sesenta. setenta. ochenta. noventa. cien. doscientos.

CCC. CCCD. D. DC. DCC.
trescientos. cuatrocientos. quinientos. seiscientos. setecientos.

DCCC. CM. M.
ochocientos. novecientos. mil.

CAPITULO SEGUNDO.



ESCRITURA.

§. I. De la posicion de las diferentes partes del cuerpo.

1. La *mesa* y el *asiento*, dice el señor Iturzaeta, deben ser de una altura proporcionada á la de quien escribe, de manera que la parte inferior del pecho llegue al igual de la tabla.

2. El *cuerpo* debe estar en una posicion casi vertical, y vuelto oblicuamente, de manera que el hombro izquierdo esté menos separado de la mesa que el derecho: el codo de este lado debe estar unos tres dedos fuera de ella, en la cual se apoyará completamente el izquierdo: la pierna de este lado ha de estar algo mas adelante que la derecha, que debe tener una posicion vertical.

3. La buena posicion del cuerpo no es tan solo importante para los progresos de los niños, sino tambien para su salud. Una posicion forzada comprime el estómago, perjudica el juego de los pulmones, y predispone á las lesiones molestas de los órganos mas importantes de la vida. Estos accidentes

no son por cierto la obra de un día; pero como una posición viciosa, una vez adquirida, se convierte en posición perpétua, es indispensable prevenir un hábito que puede influir de una manera funesta en el pecho ó espinazo.

4. La *cabeza* no debe inclinarse á derecha ni izquierda; pero puede estarlo un poco hácia delante, mas ó menos, según el grado de vista.

5. El *antebrazo izquierdo* debe colocarse oblicuamente sobre la mesa y sostener el cuerpo, para que el antebrazo derecho tenga una entera libertad de obrar.

6. El *antebrazo derecho* debe descansar sobre la mesa poco mas ó menos desde su mitad, pues como ya dijimos, el codo debe estar unos tres dedos fuera de la mesa. Parece inútil decir que la mano derecha es la destinada á coger la pluma.

§. II. De la mano y de los dedos en el modo de coger la pluma, y en sus movimientos.

1. Los dedos han recibido nombres particulares que sirven para distinguirles; á saber: el *pulgar*, el *índice*, el *mayor* ó de *en medio*, el *anular* y el *aricular* ó *minique*: las articulaciones de los dedos se llaman *falanges*.

2. La *pluma*, dice el señor Iturzaeta, debe tomarse con los dos primeros dedos y descansar en el tercero: el cuarto sostiene á este, y se apoya por su primera coyuntura sobre el dedo pequeño, el cual queda recto, tocando parte de su yema y uña suavemente al papel como punto de apoyo de la mano.

Para la letra inglesa la pluma debe cogerse blandamente por las estremidades de los tres primeros dedos, ligeramente arqueados: esta ligera curva es necesaria para dar á la letra elegancia y suavidad.

3. El dedo *pulgar*, que es el que mas contribuye á la formación de los finos y el ligado, se coloca hácia el medio de la

última falange del índice, á fin de sostener la pluma é impedir se vuelva en ningun sentido.

El dedo *mayor*, que especialmente en la letra inglesa está destinado á producir los trazos gruesos, debe estar algo separado de la punta de la pluma, tanto para garantizarle del contacto de la tinta, como para facilitar los movimientos.

El *índice* sirve principalmente en el carácter de la letra inglesa para mantener la pluma inclinada de alto abajo, auxiliando al mayor en la presion y contornos.

4. Los dos últimos dedos reunidos entre sí, y separados de los primeros, sirven de punto de apoyo á la mano cuya direccion siguen.

La mano tiene dos puntos de apoyo: el origen de la muñeca, y la última falange del auricular. Estos dos puntos deben formar una especie de arco, suficiente á permitir la insercion de un dedo.

§. III. De los diferentes géneros de letras.

1. Hay varios géneros de letras, pero los que importa conocer, por el uso que los españoles hacemos de ellos, son: el *bastardo español* y el *inglés*.

2. La *bastarda española*, reformada segun las reglas del señor Iturzaeta, debe tener veinte y ocho grados de inclinacion: se escribe con un movimiento uniforme, y sin tener que volver ni dar mayor presion á la pluma; produce en su lugar los trazos gruesos, medianos y sutiles, resultando naturalmente el claro-oscuro en que principalmente consiste la hermosura de la letra.

3. La *letra inglesa* es mas inclinada que la bastarda. Procédese en su formacion por trazos gruesos, crecientes y decrecientes: sus formas son elegantes y suaves, sus ligados delicados, y sus perfiles graciosos, sin que la pluma necesite volverse para producirlos, bastando solo su mayor ó menor

presion. La letra inglesa es de un uso casi general en los registros y en los libros de comercio.

4. El carácter de letra *gótica* consiste en trazos gruesos y perpendiculares, con unas líneas quebradas que por lo general terminan las letras. Cuando una letra tiene dos quebraduras, se hacen en distinto sentido. Este género de letra no admite ligado. Su uso está reducido al grabado, á la litografía y á la imprenta.

§. IV. Variedades admitidas en los diferentes géneros de letra.

1. Se distinguen en los diversos géneros de letra cuatro variedades principales: el *grueso*, el *mediano*, el *fino* y el *cursivo*.

1. El *grueso* se compone de letras de grandes dimensiones. Se hace uso de él en la enseñanza para regularizar la letra de los discípulos, y en la práctica, para la cabeza de registros, cuadros, etc.

3. El *mediano* es un medio entre el grueso y el fino. En la enseñanza sirve de tránsito á estas dos especies, y en la práctica tiene, bajo proporciones diferentes, el mismo uso que el grueso.

4. El *fino* se compone de letras de pequeñas dimensiones. Se distinguen algunas variedades de esta especie, segun la mayor ó menor pequeñez de sus dimensiones.

La *cursiva* no es mas que el fino, formado, no magistralmente, sino con velocidad: esta es la letra usual.

§. V. Principios de la letra bastarda segun Iturzaeta.

1. CORTE DE LA PLUMA. Para cortar la pluma, que deberá estar remojada, se da un tajo como de dedo y medio de largo por el lado de la canal; desde el medio de este tajo se

va rebajando con igualdad por ambos lados hasta que quede bastante fina por la punta. Se abren los puntos canal arriba en la direccion del cañon sobre un hueso, y descarnada un poco por el lomo, se da por él un corte diagonal que equivalga á la quinta parte del renglon.

2. CUADRÍCULA. La *cuadrícula ó pautado* consiste en varias líneas horizontales y oblicuas paralelas, por las cuales se dirigen los trazos de las letras al practicar su enseñanza. Para formarla, se toma la altura de la letra (f. 2); se tiran por la parte de arriba y de abajo dos líneas horizontales, como *a, b, y c, d*, que se llaman *línea superior é inferior del renglon*, y se divide este por medio con otra línea *e f*, que se llama *línea de division*. A una distancia igual á la del renglon y sobre la línea superior de este, se tira otra *g h*, que se denomina *línea superior de los palos*, asi como recibe el nombre de *línea inferior de los palos* la tirada por la parte inferior del renglon á una distancia igual á la altura de este: tal es *i j*.—Los *caidos* son líneas paralelas á la *m l*, cuya inclinacion respecto á la perpendicular debe ser de 28° , es decir, formar con las horizontales del renglon dos ángulos, uno agudo de 62° y otro obtuso de 118° (f. 1): la distancia entre caidos debe ser la mitad de la altura del renglon, *n o*. (f. 2).—El espacio *p* comprendido entre la línea superior de los palos y la superior del renglon recibe el nombre de *vacío alto*: el espacio *q* comprendido entre la línea inferior de los palos y la inferior del renglon se llama *vacío bajo*: *s*, espacio comprendido entre la línea de division y la inferior del renglon, *vacío 1.º*; y *r*, entre las líneas de division y la superior del renglon, *vacío 2.º* Los cinco puntos de intercepcion de las horizontales con los caidos se llaman *ángulos*.

3. POSICION. Se fija la verdadera *posicion de la pluma*, poniendo su hendidura en la *décima séptima* parte del caido, de manera que el punto derecho toque á la línea superior del renglon en la *décima* parte del ancho de dos caidos, *a b*, (f. 3).

Si puesta de este modo, sigue trazando hácia abajo el mayor grueso, irá la pluma indispensablemente, despues de atravesar un caído, á colocar su punto derecho en *c*, tercera parte del ancho de dos caídos en la línea de division. Este se llama el *trazo grueso*, el cual fijado queda tambien determinado el *sutil*, para cuya formacion basta seguir la direccion *m n*. Corriendo la hendidura de la pluma por el caído queda formado el *trazo mediano* o o.

4. EJERCICIOS. Los *ejercicios son cuatro*: el primero es el conjunto de varias eles directas (f. 4); el segundo comprende las mismas á la inversa (f. 5.); el tercero se compone de jotas inversas (f. 6); el cuarto de eses largas (f. 7).—En estos ejercicios están comprendidos todos los trazos de las letras, excepto los de las irregulares.

Estos ejercicios se descomponen para su formacion en dos partes, á saber: *formacion de los palos*, *formacion de las curvas*.

Para la *formacion de los palos del primer ejercicio* se coloca la pluma en el *ángulo de la línea de division*, desde donde sube á atravesar la *superior del renglon* por las 0,4 partes del ancho entre dos caídos (f. 8.): sigue por el *vacío alto* hasta tocar el punto derecho de la pluma á la 0,7 parte del ancho entre caídos, en la cuarta parte alta del *vacío*; y haciendo una pequeña curvatura toca la *línea superior de los palos* en la 0,4 partes de la distancia entre caídos: va despues el punto izquierdo de la pluma á ocupar el caído en la misma cuarta parte alta del *vacío*, bajando por aquel la pluma hasta que su hendidura le encuentra en la mitad del *vacío alto*, prosiguiendo hasta la *línea inferior del renglon*, donde forma la curva, y termina en perfil en el *ángulo de division*, desde donde se empieza la formacion de otro igual.

Los *palos del segundo ejercicio* se forman absolutamente lo mismo que los del primero, sin mas diferencia que estar vueltas hácia abajo las eles (f. 9).

El *principio del palo del tercer ejercicio* (f. 10.) empieza

con el mayor grueso de la pluma; toca á la línea *superior del renglon*, y baja hácia la izquierda al mismo vértice divisorio: continúa en el caído hasta la línea *inferior de los palos*: sube del ángulo de esta línea en *perfil* recto; y atravesando el primer ángulo inferior del renglon, sigue á trazar otras semejantes (f. 9).

Los *palos del cuarto ejercicio* (f. 11), que es el del ligado, se componen de los palos del 1.º y 2.º, que unidos en la línea de division forman una ese larga con una vírgula *a* al final de su perfil, sin otra mas diferencia que los perfiles que nacen y mueren en los dos primeros ejercicios *en la línea de division*, salen en este de la línea *superior del renglon* y concluyen en la *inferior del mismo*.

Las *curvas* en las minúsculas son principalmente tres: *primeras, segundas y terceras*: todas ocupan tres tiempos en su formacion.

La *primera curva*, llamada tambien *inferior*, se encuentra en la del primer ejercicio, y se forma asi:

Primer tiempo. Baja el *trazo mediano* por el caído hasta llegar el punto izquierdo de la pluma á la 8.ª parte de la altura del renglon (f. 12), donde dando un movimiento suave hácia la derecha, va á encontrar dicho punto el *ángulo inferior* del renglon.

Segundo tiempo. Sube la pluma hácia el punto *b* y hasta el punto *a*.

Tercer tiempo. Muda en el punto *a* de direccion y va á terminar en *c* en el *ángulo* de la línea de division (fig. 13).

La *segunda curva* forma parte de la *j inversa*: es igual á la primera, solo que se ejecuta en sentido contrario en los mismos tres tiempos (figs. 14 y 15).

La *tercera curva* está en las *jotas inversas* y se forma asi:

Primer tiempo. Se coloca la hendidura de la pluma en el caído y *tercera parte del vacío* 2.º, y se da un movimiento curvo para arriba y hácia la izquierda hasta tocar la línea su-

perior del renglon en la tercera parte de la distancia entre dos caidos (fig. 17.)

Segundo tiempo. Desde este punto baja un pequeño trazo con direccion al punto *d*, hasta algo mas de la mitad de la distancia entre dos caidos (fig. 17).

Tercer tiempo. Pasa de este último punto al ángulo de la línea de division (fig. 18).

5. MINÚSCULAS. La *composicion* de las letras minúsculas se deriva de cuatro radicales, que son la *i*, la *r*, la *c* y la *o*.—Estas radicales están comprendidas en los ejercicios que hemos dado á conocer: la *i*, radical del primer principio, en el primer ejercicio (fig. 8); la *r*, en el segundo (fig. 9); la *c*, en el tercero (fig. 10). La *o* del cuarto principio no está comprendida en los ejercicios y se forma así: desde en medio de *dos caidos* en la *línea superior del renglon*, baja la pluma al caido de la izquierda, en la mitad del *vacío segundo*: síguese por el caido hasta la mitad del *vacío primero*, desde donde curva á la derecha hasta encontrar la *línea inferior del renglon* en medio de dos caidos: de aquí sube hasta el caido de la derecha en la mitad del *vacío primero*: continúa hasta la mitad del *vacío segundo*, y va á morir en medio de los dos caidos en la *línea superior* del renglon donde tuvo origen (fig. 25).

Primer principio. De la primera radical *i* se derivan las letras *u*, *t*, *l*, *y*, *j*, *f*, *b*, (fig. 22).

La *u* es la reunion de dos radicales.

La *t* es la radical prolongada por su parte superior hasta la mitad del *vacío alto*.

La *l* es el primer ejercicio.

La *y* es la radical, y los dos tercios del cuarto ejercicio.

La *j* es la segunda parte de la *y*.

La *f* es el cuarto ejercicio.

La *b* es el primer ejercicio siguiendo en el caido hasta el ángulo *superior del renglon*, y concluyendo en la línea de origen.

Segundo principio. De la *segunda radical r*, se derivan las letras, *n, m, h, p*, (fig. 23).

La *n* se compone de la segunda y primera radical.

La *m* tiene la misma formacion repitiendo la segunda radical.

La *h* la constituyen las dos terceras partes superiores del cuarto ejercicio, y la segunda radical.

La *p* es la radical continuada por el segundo ejercicio, que vuelve á empezar en la línea de division, y sigue hasta la mitad del *vacío segundo* en el caído de la derecha, apartándose luego de él hasta los $\frac{2}{7}$ del ancho del *primer vacío*, y concluyendo con la curva de la radical *i*.—La *p* cerrada se forma añadiendo á la primera parte la curva del tercer principio en sentido inverso.

Tercer principio. La tercera radical es la *c*, de cuya letra se derivan las *a, d, g, q* (fig. 24).

La *a* es la tercera y primera radical.

La *d* es la tercera con el primer ejercicio.

La *g*, la radical y las dos terceras partes inferiores del cuarto ejercicio.

Cuarto principio. La cuarta radical es la *o*; de ella se derivan la *c* y la *e* (fig. 25).

La *c* principia en la tercera parte de la derecha del vacío segundo, va hasta la *línea de division*, como su radical *o*, y acaba con la *parte inferior* de la primera radical.

La *e* es como la *c*, solo que empieza en el *ángulo de la línea de division*.

Las letras irregulares son la *s, v, x, z*, cuya formacion es como sigue:

La *s* es como la *c* hasta la mitad del *vacío primero* con alguna mas curvatura en su medio, y tiene una conclusion parecida á este principio, llegando hasta el *caído de la izquierda* (fig. 26).

La *v* consonante empieza en la línea superior del renglon,

y cuarta parte del ancho de dos caídos, baja hasta el *ángulo de la de division*, desde donde sigue á formar un ángulo en medio de los dos caídos en la línea inferior, y luego sube á tocar el *ángulo de la de division*, concluyendo por la derecha en la *superior* y cuarta parte del ancho de los dos caídos, donde recibe un pequeño incidente que la conduce á la tercera parte del *vacio segundo* (fig. 26).

La *x* empieza por el perfil á formar su trazo grueso desde el medio de *dos caídos y quinta parte alta del renglon*, toca al ángulo superior de éste, bajando hácia la derecha, hasta terminar en la misma forma en que tuvo origen. La otra mitad empieza por la parte inferior en medio de dos caídos y mitad del *vacio primero*, y tocando hácia la derecha en la línea inferior del renglon, coje arriba tocando en el *centro del trazo grueso*, concluyendo por la *parte superior* como en su origen (fig. 26).

La *z* consta de dos trazos horizontales con movimiento curvo, unidos por medio de otro *sutil oblicuo*, desde el *ángulo superior del renglon al inferior de la izquierda* (fig. 26).

6. DISTANCIA. Para establecer la *distancia de las letras entre sí* es preciso clasificarlas segun su figura en *recto-altas*, *recto-bajas*, *semi-curvas* y *curvas* (fig. 27).

Las *recto-altas* son las que descansan con sus curvas en el ángulo de la línea inferior del renglon, y cuyos perfiles terminan en el de la de division, como *l*, *i*.

Recto-bajas son aquellas cuyos trazos rectos pasan desde dicha línea inferior del renglon hasta la inferior de los palos, como la *j* y la *f*.

Semi-curvas son las que solo tienen curvatura por una parte, como *a*, *b*, *g*.

Curvas, las que presentan curvatura por cualquier lado, y solo hay una letra, que es la *o*.

NOTA. La *c* y la *e* son *recto-altas* por el lado derecho, y *semi-curvas* por el izquierdo.

Hecha esta clasificacion se establecerá la *distancia de las letras entre sí*, en las tres reglas siguientes:

1.^a De *recta á recta*, de cualquier clase que sea y cuando á una *recto-alta* se sigue una *semi-curva*, debe haber una distancia igual á la *semi-altura* del renglon, ó la que media entre dos caidos (fig. 27 a).

2.^a De *rectas á curvas ó viceversa* debe haber las tres cuartas partes de una *semi-altura*, ó de una distancia entre dos caidos (fig. 27 b c.)

3.^a De un lado *curvo á otro curvo*, ó *semi-curvo*, ó al revés, debe haber la mitad de una *semi-altura*, ó de una distancia entre dos caidos (fig. 27 d).

La distancia cuarta que establece el señor Iturzaeta está comprendida en la 1.^a (fig. 27 e).

7. **LIGADO.** El *ligado de las letras* debe ser de un giro de pluma suave y natural, sin violentarla de la posicion que tiene al hacer todas las letras, en cuya postura produce su trazo sutil de tres modos, á saber: (fig. 28).

1.^o Yendo de la línea inferior del renglon á la de division, desde todas las *recto-altas* (fig. 28 m).

2.^o Yendo de la línea inferior de los palos á la superior del renglon, desde las *recto-bajas*, menos cuando se sigue la *e*, que se liga en la línea de division (fig. 28 n).

3.^o Yendo de la tercera parte del *vacio segundo* á la línea superior del renglon por medio de la *virgula del signo del ligado* (fig. 28 t).

NOTA. Las irregulares *x*, *s*, se ligan con las regulares en la línea superior del renglon; y la *v* y la *z* en la línea de division.

8. **MAYÚSCULAS.** Las *mayúsculas* proceden tambien de cuatro radicales, á saber: *trazo de arranque*, *A*, *C* y *O*.

Antes de entrar en la esplicacion del modo de formar las mayúsculas debe describirse el trazo llamado *magistral*. Este trazo comienza en el punto *a* (fig. 29), con el delgado que pro-

duce la pluma: baja á la izquierda en curva á la mitad del caído *b*: sigue en trazo mediano por el caído hasta la *línea de division*, terminando en trazo sùtil con una ligera curvatura en *c*.

Primer principio. Consiste en el *trazo magistral* con un trazo agregado *d*, á su final (fig. 30), y otro en la parte superior.—El trazo *d* puede tener dos dimensiones, *d* y *e*, que se emplean alternativamente en la formacion de las letras que se derivan de este principio. La dimension *d* ocupa el espacio comprendido entre dos caídos, ó una semi-altura del renglon, y debe incluirse en la tercera parte de la altura del *vacío segundo*.—La dimension *e* ocupa doble espacio, y concluye en la mitad de la altura del *vacío segundo*.—El *trazo superior ó curvo* se forma empezando en *g* (fig. 31), mitad de dos caídos en la línea superior del renglon; bajando en trazo sùtil hasta *h*, desde donde sube en curvatura suave el punto izquierdo á tocar en *i*: sigue el caído hasta *j*, y de aqui en curva hasta la *línea superior de los palos*, y dejando descubierto el primer ángulo va á tocar al segundo, terminando en el punto *c*.—De la radical ó principio *J* (fig. 32), se derivan las letras *P*, *R*, *B*, *T*, *I*, *Y*.

La *P* es una *J*, cuyo *trazo curvo* continúa bajando en giro natural hasta el caído de la derecha en el *vacío alto*, siguiendo en direccion espiral á la *línea superior del renglon*, y terminando hácia arriba con todo el grueso de la pluma en la *magistral* (fig. 33).

La *R* es una *P*, agregándola un trazo grueso, que va desde el final del trazo curvo hasta el *ángulo inferior del renglon*, atravesando los ángulos de la *línea de division*, y concluyendo en el ángulo siguiente de la misma (fig. 34).

La *B* es también una *P*, con un cuerpo inferior semejante á una *C* al revés (fig. 34).

La *T* es una *J*, cuyo *trazo curvo* sigue horizontalmente por la *línea superior de los palos* hasta el segundo caído, desde donde sale una puntita hácia arriba (fig. 34).

La *F* es una *T*, á la que se agrega en la línea superior del renglon un perfil, y una ligera curvatura que traza la pluma con su grueso (fig. 34).

La *I* vocal es la *J*, sustituyendo al trazo curvo, otro trazo que empieza en *a*, curva hacia *b* y sigue hasta *c*, terminando como la radical del primer principio de minúsculas (fig. 34).

NOTA. En las letras derivadas de este principio que no lleven agregados por la derecha, debe usarse del incidente *e* del principio, y en las que lleven agregados por la derecha, del incidente *d*.

Segundo principio. Es la línea llamada de arranque, (fig. 35.) Fórmase esta empezando con trazo sutil algo mas arriba del centro del vacío segundo; toca el ángulo de la línea de division en curvatura suave; vuela á mano derecha á entrar en el primer ángulo inferior del renglon con el punto izquierdo de la pluma, y saliendo del inmediato con el mismo punto al de division, camina á cruzar cerca del medio de dos caidos en la línea superior del renglon, terminando en el ángulo superior de los palos.—Esta radical tiene por derivadas la *A*, *M* y *N* (fig. 35).

La *A* es la radical con una *l* recta minúscula y una rayita horizontal que une los dos trazos en la línea superior del renglon (fig. 35).

La *M* es la *A*, suprimiendo la curva inferior y colocando un trazo sutil que forma un ángulo agudo con el mediano, y lleva el mismo viaje que el de la radical, en cuyo extremo se baja una *l* recta minúscula (fig. 35).

La *N* se compone de dos trazos de arranque en sentido contrario, unidos por un trazo irregular, segun se ve en la fig. 35.

Nota. Puede añadirse á estas letras por su izquierda el trazo curvo del primer principio.

Tercer principio. Esta radical es la *C* (fig. 36).—Empieza en *a*, tercera parte del vacío alto, y tercera del ancho de dos caidos; sigue por *b c* hasta la línea de division, y luego con-

tinúa curveando á la derecha por el extremo inferior del caído, concluyendo con el trazo sutil en el ángulo primero de la línea de division.—Las letras derivadas de este principio son la *G* redonda, la *G* larga, *E*, *S*, *L*, *D*, *H* (fig. 36.)

La *G* redonda es la radical, terminando en la línea superior del renglon con la vírgula del ligado.

La *G* larga es la radical hasta la línea de division, desde donde sigue como el primer principio de minúsculas, concluyendo con las dos terceras partes del cuarto principio de minúsculas.

La *E* es la radical hasta la línea superior del renglon, inclinándose solo un poco hácia la derecha, y concluyendo despues como la radical.

La *S* es la radical hasta la mitad del *vacío alto*, y el resto la *magistral* con el incidente mayor de la *J*.

La *L* se compone de la primera parte de la *S* hasta la final de la *magistral*, en cuyo punto sigue horizontalmente en la línea inferior del renglon hasta el primer caído de la izquierda, concluyendo en perfil en el ángulo de division (fig. 36).

La *D* principia en trazo *magistral* desde la tercera parte baja del *vacío alto*, en medio de dos caídos, y termina como la *L* en el ángulo de division: coje el caído con una suave curvatura, atravesando el ángulo superior del renglon: toca la parte superior del trazo *magistral* el ángulo superior del caído siguiente en la *línea superior de los palos*, y sigue esta línea hasta el ángulo del caído inmediato, siempre hácia la izquierda: continúa así por dicha línea superior hasta otra mitad de dos caídos, desde donde viene á tocar el sexto caído en la sexta parte del *vacío alto*, siguiendo en dicho caído hasta la sexta parte baja: de aquí curva á la derecha, atravesando la *línea superior* del renglon por medio de dos caídos: cruza los dos siguientes por la mitad del *vacío segundo*; y termina con trazo sutil en *d*, mitad de dos caídos, y en la línea superior del renglon (fig. 36 l).

La *H* se compone de la radical del primer principio y la *L*, cuyo incidente horizontal tiene un caído hácia la izquierda.

Cuarto principio. Esta radical es la *O* igual á la minúscula, y solo con doble tamaño. Sus derivadas son *Q*, *V*, *U* (fig. 37).

La *Q* es como la *O*, con una conclusion igual á la de la parte inferior de la *F*.

La *U* es la *O*, dejando abierta su parte superior.

La *V* consonante es igual en su formacion á la de minúsculas, de que solo se diferencia por sus duplas proporciones.

Nota. A estas dos *UV* se les puede agregar por la izquierda el trazo curvo del primer principio, ó la vírgula del ligado.

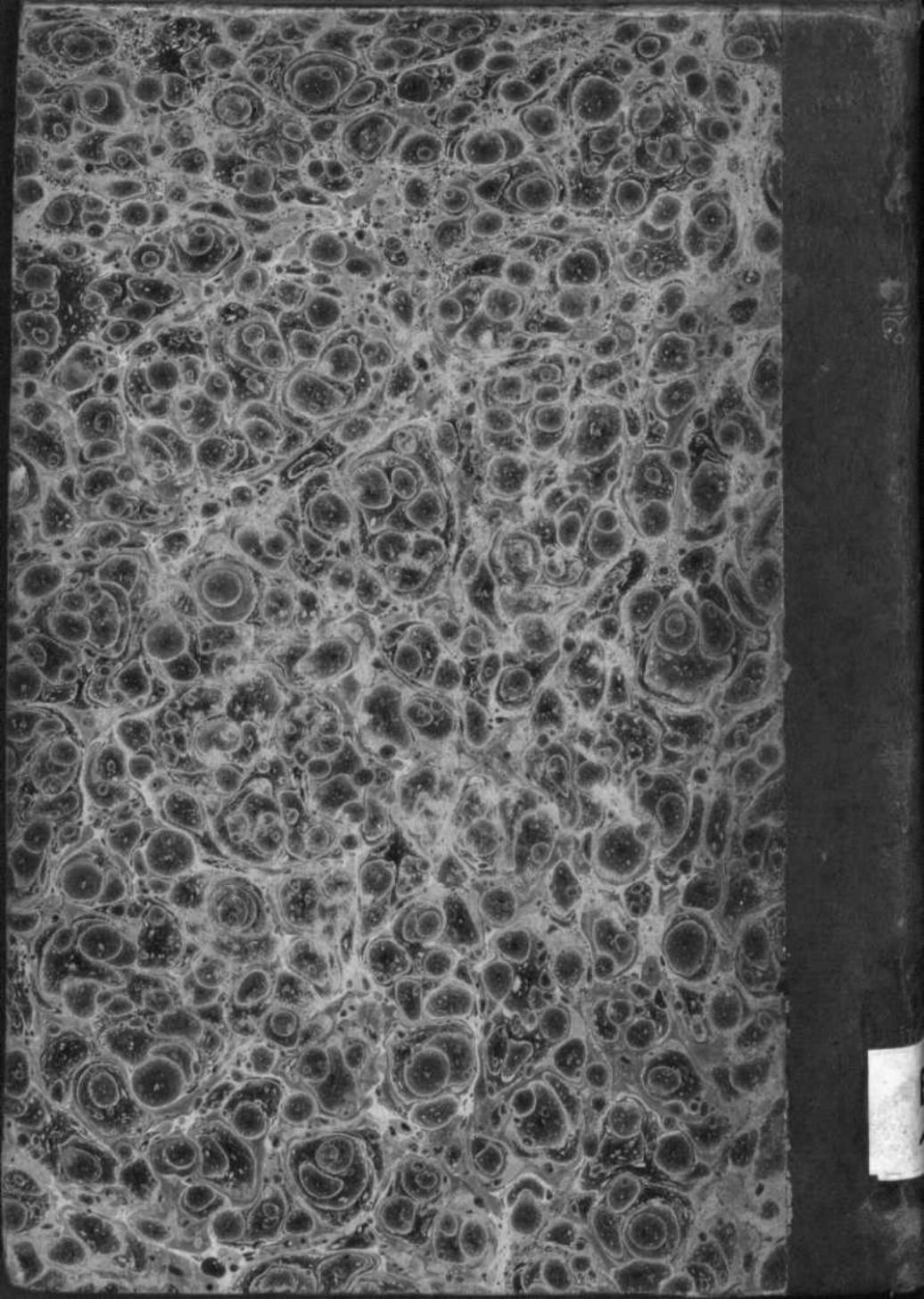
Las únicas *irregulares* son la *X* y la *Z*. Su formacion es idéntica á la de las minúsculas, solo con dobles dimensiones (fig. 38).

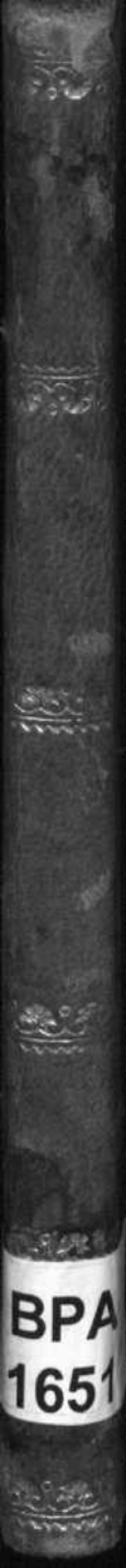
Biblioteca Pública de Valladolid



72007195 BPA 1651







BPA

1655